IX 1

✠

PARENTACION

FUNEBRE,

QUE A LA PIADOSA MEMORIA DEL M. Ilt. SEÑOR

D. MANUEL

PEREZ DE GUZMAN EL BUENO SILVA Y MENDOZA, Hijo de los Excelentisimos Señores Duques de Medina-Sidonia, Canonigo Dignidad de Capiscol, Dignidad de Arcediano de Madrid en la Santa Metropolitana Iglesia de Toledo Primada de las Españas, Prior de el Real Priorato de Sar Dignidad de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Señor Santiago, &c.=

consagrò el amor, i gratitud de tres Curas Retores presentados por el mui Ilustre Señor D. MANUEL, a quienes acompañò D. Alonso Ramon Quintela, Mayordomo de eſte Ilustre Señor en la Ciudad de Santiago.

DIJOLA SU CAPELLAN

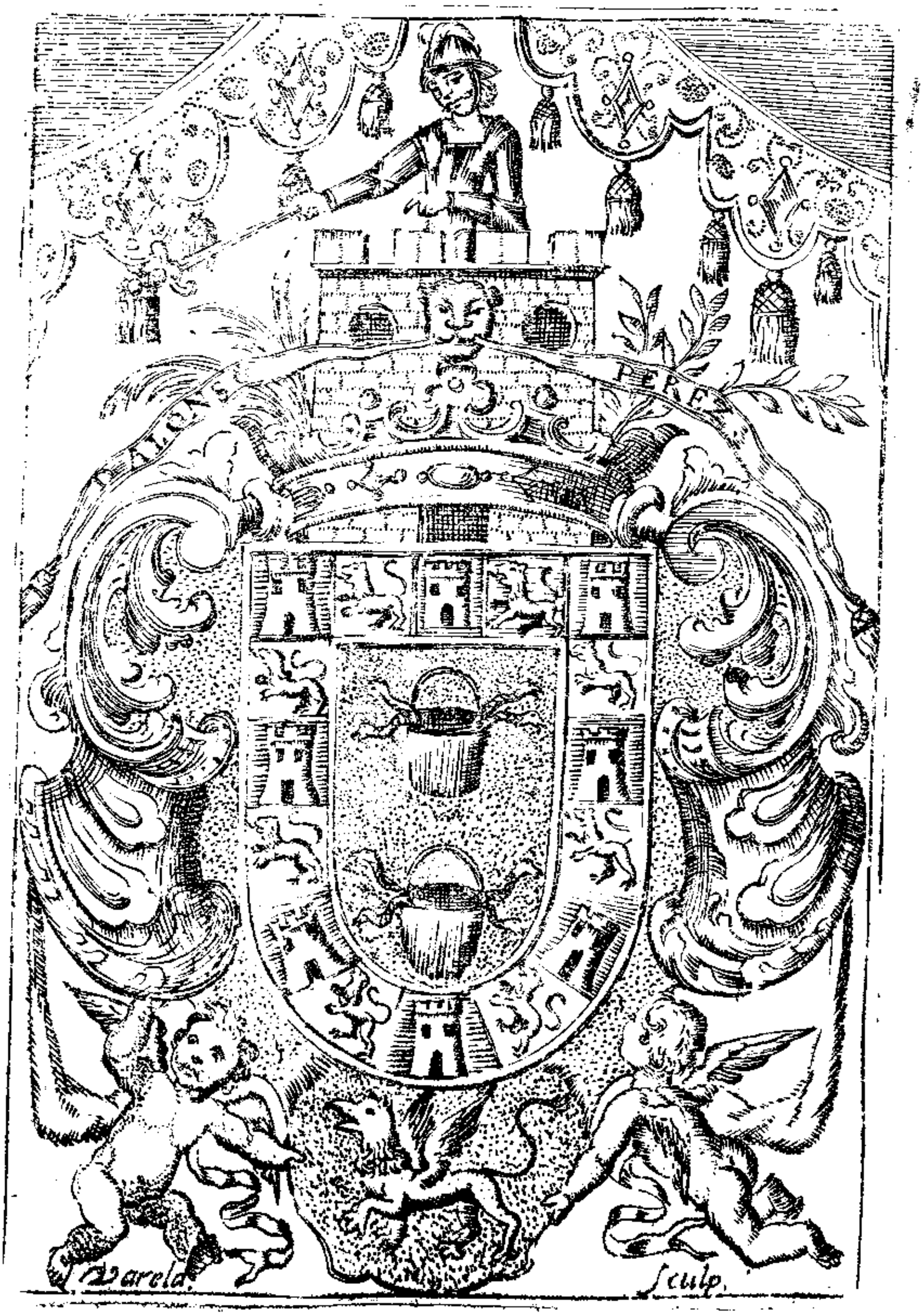
DON MANUEL LLANOS FLOREZ, CURA QUE fuè de las Iglesias de la Villa de Zeinos de Campos en el Obispado de Leon, Cura Canonigo Retor que fuè de la Parroquial Iglesia de Santa Maria la Real de Sar, i Cura Retor, que actualmente es de la Feligresia de San Julian de Bastabales, Presentacion del Real Priorato.

QUIEN LA DEDICA

al Excelentisimo Señor D. PEDRO DE ALCANTARA, ALONSO DE GUZMAN EL BUENO, Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, &c.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

En Santiago, en la Imprenta de IGNACIO AGUAYO, Calle de las Huertas, Año de 1774.


PEREZ
Varela
Sculp.

AL EXC.MO SEÑOR
DON PEDRO

DE ALCANTARA,
ALONSO DE GUZMAN EL BUENO,

Duque de Medina-Sidonia, Conde de Niebla, i quince Pueblos de su Partido; Marqués de la Ciudad de Casaza en Africa; Señor de las Almadrabas de las Costas de Andalucia, i Villas de Trebusena, Conìl, Chiclàna, Vejèl, Bulullos, Huelva, i las de su Partido, S. Juan del Puerto, i Aljaraque, de la de Gimena, i Dozava, parte de los Polos de Gasìn, i sus Lugares, i de la de Aimonte; Gentil Hombre de Camara de S. M. con egercicio; Caballero del Insigne Toisòn deOro, Gran-Cruz de la distinguida Orden de Carlos III., i Caballerizo Mayor de el Rei Nro. Sr. &c.

EXC.MO SEñOR:

SEñOR: no hai cosa, que mas facil parezca, que tomar la pluma para hacer una Dedicatoria; pero hablando con cristiana sencillez, no hai cosa en que encuentre mayor di-

fi-

ficultad. Despues de otras flaquezas, que no es bien referirlas, introduxo la moda, que en las piezas de esta casta alabe cada uno a su Mecenas, tal vez mas de lo que exige la justicia. De este principio nace a cada paso, que el dedicante incurra la nota de lisongero, i que (quando no pierda) nada gàne el lisongeado. Hai inciensos tan perjudiciales, que ni aprovechan al que los ofrece, ni agradan a quien los recibe: Son humo, a quien con facilidad disipa el viento; pero siempre dejan desagradables vestigios. Huyendo de estos escollos, callarè quanto se pueda rozar con el abominable vicio de la adulacion, i sin ella dirè solo una inegable verdad: a savèr, que ni mi pluma puede hacer a V. E., ni a su Casa mas Grande de lo que es, ni si lo intentàra, hàrìa mas que repetir lo que en tantas, i tan contextes Historias se puede leer. No soi, Excmo. Señor, tan humilde, que me acomode el apodo de mero copiante. Escrivir de mala tinta lo que dieron a la Prensa tan no-

bles,

bles, tan elasticas plumas, serìa echar un borron en el mas noble, mas terso papel; suprimiendo los Elogios, se evita esta infelicidad.

Por este motivo me abstube de hacer los que eran debidos en el numero decimo tercio de la Oracion Funebre, que con tantas lagrimas, como voces dije: pretendiendo hacer eterna la piadosa memoria del mui Ilustre Señor D. MANUEL de Guzman el Bueno, mi Señor, Tio de V. E. En èlla se hallaràn (quien lo duda) inumerables faltas. Mis limitados talentos cargaràn con esta culpa, indemnice V. E. a mi sincera voluntad de la merecida pena.

Avergonzada esta delinquente Obra, parece que và huyendo de la justicia a presentarse como rea en el Tribunal de la Clemencia. Si en la piedad de V. E. halla acogida, serà menor su desgracia, è yo no quedarè tan arrepentido de avèr dado involuntariamente a el Pùblico en escri-

crito, que por mio merece el universal desprecio; aunque por su Objeto debìa ser de los mas aplaudidos. La Proteccion de V. E. podrà en parte, i quizà en el todo hacer menor mi cuidado, i serà de el mio emplearme en su obsequio, i rogar a Nuestro Señor, que conserve a V. E. en su mayor Grandeza, i que dilate su preciosa vida, como me importa. Su casa retoral de San Julian de Bastavales, i Noviembre, 20. de 1773.

EXC.MO SEñOR:

B. L. M. de V. E.
su humilde i seguro Capellan

Manuel Llanos Florez.

EXOR-

EXORDIO.

SI EL EMPEÑARSE EN BUSCAR frases, que expliquen lo crecido de una pena, es en sentir de Seneca, la empresa mas ardua (1). La ternura, i el silencio havìan de ser hoi los mas eloquentes Panegiristas de nuestro quebranto; porque si cabe en las voces, en dictamen de San Ambrosio, desacreditar lo grave de una pena, jamàs cupo en los ojos disminuír lo amargo de una congoja (2). Leve es el sentimiento, dice el Santo, que halla en las voces alivio. Para exponer la pena que atormenta a el Alma, las lagrimas son el mejor idioma. El melancolico silencio, es el lenguaje mas oportuno (3). Fundados, quizà, en este supuesto, prohibìan los Egipcios, que sus Oradores declamasen en las exequias funebres de sus mayores Heroes. Colocaban una inanima-

(1) *Nihil difficilius quam magno dolori paria reperire verba.* Senec. ad Polybium.

(2) *Sermo fortè fallit, lacryma omninò non fallit.* Div. Ambros. sermone 46.

(3) *Curæ leves loquuntur, ingentes stupent.* Seneca de imbid.

mada Estatua sobre los Sepulcros de sus mas amadas prendas, i a su muda eloquencia fiaban la expresion de sus congojas. Para que pudiese desempeñar con naturalidad su emplèo, tenìa la Estatua pendiente de sus ojos un tan bien imitado llanto, que a su pesar, moverìa a compasion a el irrisible Democrito, i aùn le haría prorrumpir en lagrimas, i suspiros, si por casualidad pusiese en la Estatua los ojos. Sellaba èsta con un dedo sus labios, aleccionando asi al auditorio, que en los enormes quebrantos era el mas eloquente Panegirista el silencio. (2) Asi el Señor San Ambrosio.

2 Los inhumanos Estoicos quisieron desterrar del Mundo el natural desahogo de el llanto. Quisieron prohibir el alivio de los suspiros, la ternura de los sollozos, como si pudiera ser insensible un corazon de carne. Reprueba esta tirana maxima Job, egemplo de paciencia, quando dice: ¿es de piedra mi carne? ¿es de bronce, para que no se melle con la fortaleza de tan terrible golpe?(5). Permitaseme, pues, gemìr, no seme prohiba suspirar. Concedaseme este alivio; no seme niegue aquel desahogo, ya que la Providencia reservò para este efecto la libertad de mis labios (6). En el mismo tòno se lamentaba el Gran Padre San Bernardo en la muerte de su cordialisimo Amigo, i fidelisimo Compañero San Genàro. Batallaba (dice el Santo de si mismo,). Batallaba para reprimir las lagrimas, que me excitaba tan tierna memoria. Hacía los mayores esfuerzos para suprimir los suspiros, para sufocar los sollozos; pero confieso con cristiana sinceridad, que triunfò de mi lo excesivo de el dolor. Las represadas lagri-

(4) *Cum morbus esset serapis omnium maximus Egiptiorum Deus, ubi colebatur erat simulacrum, quod digito in labiis impreso admonere videretur, ut silentio fieret.* Amb. ubi sup.

(5) *Nec fortitudo lapidum, fortitudo mea, haut caro mea enea est?* Job. cap. 6.

(6) *Tantummodò derelicta sunt labia mea circa dentes meos.* Job. ubi sup.

grimas me ocasionaron tal tropèl de congojas, que salieron triunfantes en tan terrible lucha. (7). Sin mi condescendencia se asomaron intrepidas a las ventanas de mi alma afligida. Sacò la necesidad a el pùblico el dolor, que anidaba mi pecho (8): Solo asi pude desahogar el proceloso mar de mi tribulacion. ¡Poderosas sin duda eràn las causas de mi pesar ¿Triunfaron, triunfaron de mì (9). ¿Pero de que me admiro? ¿de que me asombro? se pregunta el Santo reconviniendose asì mismo: ¡Es estraño que se inundasen mis hojos, quando a su vista me arrebataron aquel Insigne Varon de la mas sòlida virtud! ¡Como no havìa de gemir si me faltò aquel Sacerdote egemplàr! ¡Como havìa de vivir con sosiego, si en un punto me faltò aquel Varon Santo, que era todo mi consuelo! Aquella alma por quien yo vivìa (10). Aquel corazon tan cortado a medida de mi deseo (11), como lo fue el de David a medida del de el mismo Dios (12). En estas amorosas endechas, en estas expresiones lastimosas pretendiò el Santo Patriarca desahogar su pena, i asi podrìamos pretender sin omitir palabra, desahogar la nuestra.

3 ¿Quien? como? quando? (preguntareis, amados hermanos mios, sorprehendidos de el asombro) ¿Quien? como? quando? hizo desaparecer de nuestros hojos el objeto de nuestros lamentos? ¿Quien es este, cuya falta tanto nos contrista? Es de Justicia daros la respuesta; porque, haviendo fiado vuestro cariño a mi cuidado, la expresion de vuestro afecto en este sensibilisimo acto; ninguno os podrìa responder mejor que yo; oìd porquè: No busca-

(7)
Fateor victus sum. S. Bern. serm. 26. in cant., et vita sua lib. 3. cap. 4.

(8)
Exeat necesse est foras, quod intus patior. S. Bern. ubi supr.

(9)
Idem S. Bern.

(10)
¿Quo mihi raptus est è manibus homo unanimis? S. Bern. ubi sup.

(11)
Homo secundum cor meum. S. Bern. ut supr.

(12)
Inveni virum juxta cor meum.

caron los Romanos Hombres grandes para Oradores de sus exequias funebres. De el hermano menor (si le havía), fiaba su advertencia la expresion de sus sensibles honras (13); porque en dia que todo debe ser de suspiros, i sollozos, dice el Señor San Juan Crisostomo, era irregular que se hiciese ostentacion de los elevados ingenios (14). Solo podrìa desempeñar con naturalidad este emplèo alguno, que aunque anciano, pudiese llorar como niño a proporcion del merito de aquel por quien se derrama el llanto (15). Sean, pues, las lagrimas suspiros, i sollozos percusores de las voces, que apenas podràn articular mis labios. Salid represadas lagrimas a expresar la causa de nuestra pena; salid a cumplir con vuestra obligacion; salid a desempeñar vuestro emplèo, a cumplir con vuestro oficio: i porque solas sereis mal entendidas, arrancarè de el corazon las palabras, para satisfacer a las fraternales preguntas.

(13) Apud Joan. Lumbertum.

(14) *Fac luctum secundum meritum ejus.*

(15) *Mortuum non artifex fictitia, sed. implex plangit affectio.* Chrisost. serm. 19.

4 Oíd Señores: visitando dolientes andaba la muerte, ultimo medico de todos los mortales (16), i como su atrevimiento pasèa, o huella con igual dominio los mas sobervios Palacios, i los retretes mas miseros: entrò intrepida en la mas eroica, en la mas augusta casa de:::: ¡Aùn no me lo permite decir la fuerza de el dolor! Hallò en ella un enfermo, en quien apenas pudo egercer su jurisdicion, porque le tenìa semimuerto una penosa, prolixa enfermedad, que haciendole la ultima visita el dia veinte i cinco de Septiembre de este presente año de mil setecientos setenta i tres, a los sesenta i dos, i quatro meses de su edad:

(16) *Mors omnium morborum extremus Medicus.* Apud Leodies de morte.

la-

ladron atrevido (asi la llama Cristo (17), nos arrebatò de entre las manos la Alhaja de mas subido precio. ¡O muerte tirana, pues nadie de tu jurisdicion se esenta! ¡O cruel parca, que a todos tratas con igual fiereza! ¡O terror! ¡O asombro de la naturaleza humana; pues no hai en toda ella quien se resista a los acerados filos de tu inexorable guadaña! ¿Pero contra quien? ¿contra quien egerciò, me dirèis, tal inhumanidad? ya es preciso apurar la ponzoña a el vaso por mas que nos ahogue el tòsigo.

(17) *Venit tanquam f.r.*

5 Bibrò la muerte su arco, asestò el tiro ¿Contra quien? Contra la preciosa vida de el mas bueno, mas fiel Siervo de Dios (18): contra aquel Sacerdote egemplàr, contra aquel Varon de tan notoria virtud, contra aquel amabilisimo corazon tan cortado a medida de mi deseo, como a la satisfaccion de quantos le trataron; contra aquel, que siendo èl Bueno por Herencia, supo aumentar su Bondad hasta llegar a conseguir (como piadosamente podemos congeturar) ser colocado en el Cielo, porque su Grandeza ya no cabìa en el Mundo (19). Este fuè, Señores, el Mui Illè. Señor D. Manuel Perez de Guzman el Bueno, Silva i Mendoza, hijo legitimo de los Excmos. Señores Duques de Medina-Sidonia, Canonigo Dignidad de Capiscol, i Arcediano de Madrid en la Sta. Metropolitana Iglesia de Toledo, Primada de las Españas; exemplarisimo Prior de el Real Priorato de Sar, Dignidad de la Sta. Metropolitana Apoftolica Iglesia de el Señor SANTIAGO. I esta es, Señores, la estimable Prenda, que a esfuerzos de su tiranìa, nos arrebarò la parca. Este infortunio es, como

(18) *Fuge serve bone, & fidelis.* Math. cap. 21.

(19) *Quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.* Math. cap. 21.

el

el de San Bernardo, el motivo de nuestro lamento.

6 ¡Muriò en fin, el Mui Illé. Sr. D. MANUEL PEREZ DE GUZMAN! No dije bien; porque el justo, i el bueno no muere, dice S. Agustin. El fallescimiento de el bueno, la muerte de el justo, dice este Santo Doctor, son los dias de su natividad (20). Por eso decìa el Real Profeta David: *Non moriar, sed vivam* (21); sè que nacì; pero espero, que no hè de morir jamàs. Es decir, bien sé que es la muerte tributo de la vida; pero como el morir es una vez sola, i èsta espero que hè de morir bien, me atrevo a decir, que no morirè jamàs: Es exposicion de San Basilio Magno (22). De nuestro amado Difunto podrìamos decir lo mismo con gravisimo fundamento. ¿Luego cesaron (me direis) los motivos de nuestro pesar? ¿La bien fundada esperanza de que salìo en paz de esta vida, desvanece nuestra congoja? Responderè con un pasaje del Señor S. Agustin (23), en el que disculpa las lagrimas, que vertìa en la muerte de su Madre Sta. Monica.

(20) *Videt illum mori, & videt quæ sit mors.* Auguſt. in Pſalm. 48. can. tione 1.

(21) Pſalm. 117. ℣. 17.

(22) *Oſtendit mortem non eſſe mortem.* Div. Baſil.

(23) Div. Auguſt. lib. 9. confeſſionum, cap. 12.

7 „Pensaba, dice el Santo, que „no me era decente llorar en la muerte „de mi Madre; porque èsta, ni muriò infe„lizmente, ni del todo muriò: confirmabanme „en este dictamen eficacisimas razones: la „fè, i lo arreglado de sus costumbres eficaz„mente me lo persuaden. Tenìa yo, Señor, „pendiente de mi memoria aquella Sierva „vuestra, cuya conversacion, quando hablaba con vos, era piadosa, i eficaz, quando „me persuadia. Hallème en un punto destituìdo de todo este consuelo, i sin saber como,

„se

„ se soltaron los diques de mi llanto. Si juzga-
„ se alguno, que cometo culpa en llorar la
„ pequeña parte de una hora por quien lloró
„ por mi tantos dias, no se rìa de mi, antes
„ si tiene gran caridad, ruegue por la remision
„ de mis pecados a el Padre de todos los her-
„ manos de Cristo. Hasta aquí el Santo.

8 Es el pasaje tan literal, que serìa ociosa toda aplicacion, no siendo para descubrir alguna particularidad. Dirè, o para vuestra enseñanza, o para confusion mia, una, de que diversas veces fuí testigo oculàr, i es, que apenas empezaba el Sr.D. MANUEL el Canon de la Misa, se liquidaba su amante corazon en copiosisimas lagrimas, por mas que su humildad se esforzaba a reprimirlas, i si acaso lloraba tan amargamente mis culpas, (permitidme, que tomando de la boca a San Agustin sus palabras, diga:) no extrañèis nò, que llore la exigua parte de una hora, a quien llorò por mi tantos dias. Permitidme, pues, llorar la falta de luz, que perdì con la muerte de este Señor. Concedaseme este deshaogo de mi gratitud, èste debido tributo de mi obligacion; aunque piadosamente pueda discurrir, que si desapareciò, no fuè porque deje de vivir.

9 Usando de esta muda eloquente especie de retorica, desahoga el Cielo diariamente su pena, quando el Sol, Astro hermoso, sepulta sus luces en el ocaso. Oìd como le hace las exequias a su modo: vistese el aire de temeroso luto, enciende una vistosa pira de Estrellas, que predican desengaños a la vista, diciendonos en su idioma, que hasta el Sol Astro portentoso, viene a parar en los horrores

de

(24) *Sol cognovit occasum suum.* Psalm. 130. ℣. 19.

de un Sepulcro (24). Asi llora diariamente el Cielo la falta de el Principe de los Astros; asi siente el ocaso de sus luces ; asi gime, dice Tertuliano , la ausencia de sus resplandores (25): I solo asi podrè manifestar la falta de Luz, que desapareciò para mi con la muerte de el Sr. D. MANUEL. Era èsta de tal magnitud, que si atendemos a lo generoso , i claro de su Estirpe , si a la magnanimidad de sus piedades , si a la solidêz de sus virtudes , solo lo podrèmos compàrar con el Sol. Solo en este ardiente Luminar se deja ver el golpe de luces, que a lo vivo dibujen el origen , nacimiento, vida , i muerte de este Heroe Angel.

(25) *Ita lux amissa lugetur.* Tertul. de resurrect.carn. cap. 12.

10 Del Sol, dice el Eclesiastes : Que nace , que muere, que sin detenerse un punto en la carrera , que emprende , buelve a su lugar donde renace (26). Si miramos con atenta reflexion lo que es este amable Luminàr, hallarèmos en èl tantos misterios , i tan oportunos para el asunto , que emprendo , que apenas usarè de otros. Su nacimiento, i vida alegra a toda viviente Criatura. *Sol oritur*: *Mysteria gaudi.* Su ocaso llena de horrores a el Mundo. *Et occidit Mysteria doloris.* Pero volviendo a su lugar con acelerado buelo, renace hecho Fenix de sì mismo : *Ibique renascens*: I asi explica la excelencia de que goza.

(26) *Sol oritur, & occidit , & in locum suum revertitur , ibique renascens.* Ecclesiast. cap. 1.

11 Para delinear el origen , nacimiento , vida , i muerte de este singular Heroe, ni pueden darse mas vivos colores , ni mas oportunos matizes : asi yo acierte a tirar , como es debido , los pinceles en el lienzo de esta Oracion fùnebre. Sol le verémos desde su oriundèz : Sol desde su cuna , i en el discurso de su vi-

vida. I este serà el primer punto de mi idèa: *Sol oritur*; Sol se dejàra ver en su muerte, i ultima enfermedad; *et occidit*: I esta consideracion ocuparà el segundo punto de esta honoraria parentacion. Para no contravenir a los Breves Apostolicos, ni Decretos Pontificios, protexto, que quanto dijere, o huviere dicho de nuestro amado Difunto, que parezca excede los limites de lo humano, no merece mas fè, ni credito, que el que es debido a la falible narracion de lo Historico (27). Hecha esta protexta para mayor honra, igloria de Dios: empiezo la pintura asi.=

(27) Urbano VIII., i Declaracion de la Congregacion año de 1642.

Euge Serve bone, & fidelis: quià super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam: intra in gaudium Domini tui. Math. cap. 21.

Sol oritur, & occidit, et in locum suum revertitur, ibiquè renanscens. Eccles. cap. 1.

12 SI hiciese a el caso averíguar el origen de el Sol, se podrìa hacer con suma facilidad. En Opinion de mi Preceptor Angelico, fue el Sol formado de aquella Luz, que alumbrò a el Mundo desde el dia primero (28); por lo que, en esta sentencia el Sol, i la Luz son una cosa misma aunque huviesen tenido formas diversas (29). Cornelio Alapide con otros, fue de sentir, que fue formado el Sol de la parte mas noble de los Orbes Celestes; tomando, i condensando la Divina mano lo mas puro, i solido de el Celestial Firmamento, e introduciendo en este,

(28) *Dicendum quod illa lux fuit lux Solis.* Div. Thom. 1. part. àrt. 4. ad secundum.

(29) *Illa lux, lux Solis est, sed informis.* Div. Thom. ubi sup.

como en su materia, la especiosa forma de Sol con que hoi brilla (30). Infierese de aquì, que en una, i otra opinion es noblisima su oriundèz, è indisputable su magnitud: por tal la canonizan las Letras sagradas (31), i como a tal se le dio la mas honrosa presidencia de el dia (32).

13 No de otro modo, si hiciese a el caso averiguar el origen de el Sr. D. MANUEL, en poquisimas palabras concluiríamos las pruebas. Naciò este Ilè. Sr. en la Villa de Huelva, sita en el Condado de Niebla, primer titulo de esta Exmà. Casa. Naciò, repito, en 27. de Mayo de 1711., hijo legitimo de los Excmos. Señores D. Manuel Perez de Guzman el Bueno, i de la Excmà. Señora Doña Maria Luisa Silva i Mendoza, èsta hija de los Excmos. Srs. Duques de Pastrana, è Infantado, i aquel Duque, que a la sazon era de Medina-Sidonia, Conde de Niebla, i Trastamara, &c.: de cuya notoria Española Nobleza por una, i otra linea, sea por ahora el silencio el mejor Panegirista; porque quando el Clarin de la fama publica sus generosos hechos, sería desacierto fiar a mis labios este Elogio. En tamaños asuntos (dice Lorino) substituye por los Hinos el silencio (33). Pero no podrè omitir la notabilisima particularidad de que esta antiquisima Casa diò a España un Rei tan completo, como lo fue Enrique II. el Dadivoso, hijo de el Rei D. Alonso el Justiciero, i de la Ecxmà. Señora Doña Leonor de Guzman, Condesa de Niebla (34), cuya sucesion Règia se continuò en España desde el año de 1369., en que empezò a reinar Enrique, hasta el de 1700. que dejò de reinar el paciente Carlos II., Augusta Rama de tan Augusto Tronco.

14 Sol

(30) *Deus die quarta properante partem unam Cælorum rarefecit, ut condemsaret aliã in eam ita condemsatam novam formam Solis introduxit.* Corn. in cp. 1., Gen. cap. 1.

(31) Luminare majus. Genes. 1.

(32) *Ut præeret diei.* Genes. 1.

(33) *Te decet Hymnum ubi silentium.* Lorino.

(34) Patr. Duchesn. Comp. Histor. fol. 119. mihi.

14 Sol, dice Plutarco, llamaron los Persas a su primero Rei Ciro; por lo que en el Idioma Persico, Sol, i Rei tienen la misma significacion (35). I descendiendo nuestro Heroe de Real Stirpe, no es irregular llamarle Sol; pero no es la razon a lo que intènto persuadir: Esto serìa probar, que havía lucido el Sr. Don MANUEL con agena, aunque heredada Luz; con agena, aunque heredada Bondad. Si lo hizo visible este Señor, no fuè porque para esto se valiese de la Grandeza, i Bondad de sus Progenitores. Era verdaderamente humilde; por lo que toda Grandeza la juzgaba despreciable. Luciò, es verdad; pero fue a esfuerzos de su virtud. Esta es la que hace verdaderos Nobles (36). Gloriarse de la Bondad, i Nobleza de sus Ascendientes, i vivir desposeìdo de virtudes, es querer brillar con agenas claridades. El que nace para Luz, i el que nace para Sol, no ha de mendigar de otros Astros sus lucimienros, antes bien, como Luminar de primera clase, de primera magnitud (37), debe repartir los suyos con los demàs (38). Naciò nuestro amado Difunto para Luz; naciò para Sol; i aunque aparezca desde la Cuna con esta preeminencia. Aunque con esto solo se pueda apellidar el Bueno, era forzoso que hiciese su Bondad mayores progresos en la virtud, para desempeñar asi el fin para que Dios le criò, que fuè, no solo para lucir, sino tambien para alumbrar (39).

(35) Plutarco.

(36) In Artaxerge Mnenon.

(37) Pat. Garau in Maxim.

(38) Luminare majus Genes. 1.

(39) *Reliqua Astra lumen accipiunt à Sole.*

15 Fue la Luz una de las primeras criaturas, que de el confuso caos de la nada sacò a la luz publica el brazo de la Divina Omnipotencia. Mirola Dios, i le pareciò tan bien, que a el punto la honrò con su bendicion, i cano-

nonizò su bondad (40). Miròla segunda vez, i le agradò tanto su belleza, que subiendo de punto la alabanza, la llamò bonisima (41). ¿Pues, que novedad halló Dios en la Luz esta segunda vez? yo dirìa, que la Luz en el instante de su creacion no tenìa mas bondad, que la que havìa heredado de las manos de su Criador. Aùn no havía hecho gestion alguna propria; esto basta para llamarla buena (42). Aùn no se hahavìa hecho acreedora a mayor alabanza; pero luego que la Luz hecha Sol, empezò a desempeñar perfectamente el fin para que Dios la criò: arrebatò tanto su hermosura la Divina complacencia, que para elogiarla, como merecìa, la llama bonisima.

(40) *Ut luceat, et illuminet.* Genes. 1.

(41) *Et vidit lucem, quod esset bona.* Genes.

(42) *Et erat valdè bona.* Genes.

16 Asi, pues, haviendo nacido el Sr. D. MANUEL con una heredada *Bondad*, para su Elogio bastaba llamarle el Bueno: Pero como inmediatamente, que empezò a rayar en èl el uso de la razon, quando claramente manifestò lo que havìa de alumbrar su virtud. Como se viò, que su noble inclinacion respiraba un extrahordinario fondo de Bondad: se hacìa preciso subiese de punto el elogio a proporcion de su merito. Ya parecìa poco llamarle el Bueno, ya se juzgò necesario llamarle *Bonissimo* (43); porque la luz que en èl se dejaba ver, era Angelica.

(43) Ubi supra.

17 Acabais de oir, que en el primer dia criò Dios la Luz (44), : I es digno de repàro, que haviendo criado en el mismo los Coros Angelicos, ninguna mencion haga el Sagrado Coronista Moisès de tan solemne Creacion. ¿Que motivo, preguntarèis, huvo para tan profundo silencio en tan impor-

(44) Cap. 1. Genes.

portante asunto ? Responderè con el Señor San Agustin : es la Luz , dice el Santo , el v. g. con que mejor se explica la hermosura , i propriedades de la Naturaleza Angelica : por lo que, haviendo dicho Moisès en que dia criò Dios la Luz , estaba dicho que en el mismo havìa criado los Coros Angelicos (45). De aquí inferìa yo , que, aunque D. Pedro Zapata Coronel , Sacerdote egemplar , Ayo , i Confesor de el Señor D. MANUEL , no huviese llamado Angel a este Señor en su niñèz , en su juventud , i aùn muchisimo despues , como repetidas veces le oì , todos se lo podrìamos llamar ; porque era tan visible su Angelical candidèz , su como inata virtud , que sin estudio , se dejaba conocer.

(45) *Lux nomine significata est sancta Civitas in Sanctis Angelis ejus.* Auguſt.

18 Asi lucìa , asi alumbraba este mistico Sol desde que rayò en su Oriente , o quando se hallaba poco distante. Inferid de aquì quanto llegaría a lucir luego que le colocase Dios en su lugar: Esto es lo que vamos a ver. Elevò Dios a el Sol a enorme distancia de la tierra , para que los pestilentes vapores , que èsta exala , no afeasen su belleza. I como (a lo que piadosamente podemos discurrir) crio para el mismo fin al Sr. D. MANUEL, se dignò separarle de la Corte, para que sus pestilenciales contagiosos vapores, no afeasen, no obscureciesen, ni empañasen la pureza de sus peregrinas luces. Desde niño manifestò no estàr inclinado a otro estado , que a el perfectisimo de el Sacerdocio. Crecìa esta inclinacion con los años , i quando su Criador le hallò dispuesto , vivamente me figuro , que le hablò en este tono : *Euge serve Bone, & fidelis, intra in gaudium Domini tui*: (46) le-

(46) Matth. cap. 1.

evantate de la tierra, (con quien por tu humildad parece te identificas) levantate siervo Bueno, i fiel, levantate, que te quiero colocar en donde con menos contingencias puedas lucir: *supra multa te constituam* (47): Vèn, ven, entra en la Casa del gozo de tu Señor: *intra in gaudium Domini tui.* Sè, que esta Casa en el sentido literal, es la Celestial Habitacion; pero en el mistico, i moral, hoi hà de ser para mì asunto la Santa Primada Iglesia de Toledo, en la que, con tanta mageftad, melodìa, i pausa se cantan, i recitan las Divinas Alabanzas, que es un vivo remedio de la Gloria. A esta Eminencia, a esta Altura elevò Dios al Sr. D. MANUEL, haciendole su Canonigo a los diez i ocho años de su edad; i aqui fue donde se hizo admirar la solidèz de su temprana virtud.

(47) Matth. ubi supr.

19 Aquì, Señores, donde empezò a dar las mas evidentes, i visibles pruebas de el spiritu que le animaba. Aquì en donde se dejaron ver los resaltes de su Bondad; i aquì, en donde con mas naturalidad se dejò conocer lo profundo de su humildad. Asistìa a la Misa, i Horas Canonicas con tal puntualidad, modestia, devocion, i ternura, que era la admiracion de quantos le miraban. Asistìa a los Maitines repetidas veces, no obstante, que en aquella Santa Iglesia se cantan a media noche. Dirèlo mas breve: era el primero, que entraba, i el ultimo que salìa de el Coro. Causaba admiracion a aquel Illmò. Cabildo, compuesto de Hombres escogidos, sabios, i virtuosos, ver tan solida virtud en tan tierna edad. La delicadeza de su crianza, su salud debil, i enfermiza, cotejadas con su madurèz, i extra-

trahordinaria devocion, les hacìa admirar, que la Providencia huviese puesto ante sus ojos una Luz tan superior en tan corta edad.

20 Con anticipacion sobrada havìa profetizado Malaquias la Venida de Cristo nuestro Bien en la metafora de Sol (48). I no obstante la anticipada advertencia; los Pastores se asustan, temen, i se espantan a el ver aquel portentoso golpe de Luz, que reverberaba en las Montañas de Judèa (49). ¿Pues de que se admiran? ¿porque se asustan? ¿de que se espantan? ¿Por ventura ignoran, que el alumbrar es propriedad inseparable del Sol? ¿Ignoran por ventura, que aquellas Luces eran otras tantas vivas eloquentes lenguas, con que el Cielo les hablaba a el alma? (50) no lo sè: Pero no pudiendo concebir, como tan breve (pues apenas excedìa de las doce de la noche) se pudiese dejar ver tan insolito golpe de Luz. Como no podìan concebir, que en medio de tan profundo silencio se pudiese explicar el Cielo por medio de un recien nacido (51). Como no podian alcanzar, que por tan debil instrumento se explicase tan profundamente la Omnipotencia del Altisimo (52). Este asòmbro ocasiona su espànto; esto es lo que les causa admiracion, i esto lo que les hace temer (53).

21 Bien sabian aquellos Sabios Prebendados (i es de creer lo supiesen con anticipacion), bien sabrìan repito, que de tiempo en tiempo suele Dios regalar a el Mundo un Heroe de virtud, que sin ser docto, confunda a los màs Sabios (54): Pero como estos Dones son tan extrahordinarios, quizà estarìan olvidados de èllos, i a el ver a su Con-

(48)
Orietur vobis Sol justitiæ, et sanitas in pœnis ejus. Malach. cap. 4. ℣. 2.

(49)
Claritas Dei circumfulsit illos, et timerunt valdè.

(50)
Linguæ Cœlorum loquebantur eis.

(51)
Cum medium silentium tenerent omnia.

(52)
Omnipotens sermo tuus Domine.

(53)
Ubi supra.

(54)
Infirma mundi elegit Deus, ut fortia confundat. S. Pab. Epist. 1. ad Corinth. ℣ 27.

Con-canonigo lucir con tanta particularidad, era regular se excitase su admiracion : Era como preciso se asombrasen a el ver , que eran irreprehensibles todas sus acciones. A el ver , que el Santo temor de Dios era el nivél, que arreglaba aquel joven corazon , i que eran como vaciadas en un perfectisimo molde todas sus costumbres , todos sus modales. En este claro Espejo debiamos mirarnos todos los que sin merito alguno proprio osàmos trepar a la elevadisima cumbre de el Sacerdocio. ¡Pero, ha! que reusamos mirarnos en èl , quizà por nò conoçer nuestra deformidad!

22 De esta manera se portaba el Sr. D. MANUEL en la Iglesia: veamos yà lo que hacìa en su casa , i tendrèmos averiguado la mayor parte , sinò el todo de su vida ; porque fuera de alguna de estas dos moradas , con dificultad se le veía. Tenìa repartidas las horas de el dia con tal exactitud , como si viviese en la mas austera Religion. Levantabase , por lo regular , al amanecer , i puesto de rodillas en su estrecho , aunque aseadisimo Oratorio. Se recogia dentro de sì mismo acreditandose de Sol maximo. Con este titulo veneraron los Egipcios a el Sol , que se dejaba ver con dificultad en la estrecha concavidad de una solitaria Cueva (55). I aunque el venerarle fue error manifiesto , no lo fue darle este honrroso titulo. La actividad de el Fuego , i Luz de el Sol , recibidas , i estrechadas en el foco de un ustorio espejo , se dejan percibir con mayor sensibilidad , que quando se dilatan en toda su extension. Recogiase nuestro amado Difunto para la media hora de leccion Espiritual,

(55) *Maximum Solem venerabantur in antro.* Carthar.

tual, i media sobre su meditacion; i como en este tiempo se reunian todas las fuerzas de su devoto espiritu, se asomaban a su amable rostro las vèras, con que en aquella hora meditaba sobre las verdades eternas, i la visible utilidad, que de ellas sacaba, acreditandose asi de Sol maximo, aunque para ocultarlo hiciese su humildad los mayores esfuerzos. Sin levantarse de el sitio, acostumbraba oìr la Misa de su Confesor. Reconciliabase si havìa de Celebrar. Gastaba en su Misa quasi una hora; i desde que llegaba a el Canon de élla hasta que la concluìa, se liquidaba su abrasado corazon en aquel portentoso torrente, mejor le llamarìa don de lagrimas, que apuntè en el Exordio de esta Oracion. Oìa otra Misa de rodillas, que era el tiempo, que a lo menos gastaba en dar gracias. Su desayuno era una pequeña xicara de Chocolate, que apenas merecìa este nombre. Con esta disposicion cristiana iba a su Iglesia, en donde se detenia hasta las once, i los màs dias hasta mas tarde, empleando el tiempo, que le sobraba de el Coro en la cèlebre Capilla de MARIA Santisima del Sagrario, de quien era tan especial devoto, que por su respeto, jamàs quiso vivir fuera de Toledo (56).

23 Visitaba muchas veces, i asistia a dar de comer a los pobres Peregrinos de el santo Hospital. Acompañaba con frequencia a el Prebendado de semana, quien, por constitucion de aquella Santa Iglesia, debe egercer esta Obra de misericordia. Llegaba a casa, i empezaba el nuevo repartimiento de las demàs horas de el dia: Pero para que hè de fa-

(56) Asi lo avisa de Toledo D. Tiburcio Zapata Coronèl, en 28. de Octubre de 73.

tigar vuestra atencion con una narrativa, que aunque gustosa, por necesidad havrìa de ser prolixa. Basta decir, para vuestra instruccion, que tambien como havía empleado la mañana, empleaba las demàs horas de el dia hasta las once de la noche, que acostumbraba recogerse. En este metodo de vida, que se propuso quando se dedicò a el Templo, perseverò invariable, a nò ser preciso interrumpirle en parte, o por algun indispensable viaje a la Corte, o por algun otro irremediable accidente.

24 ¡O constancia mas que de hombre! Era Justo, i era Sol, i por lo mismo no podia padecer mutabilidad en el camino de la virtud. De el hombre justo, dice el Eclesiastico, que permanece en su sabiduria, como el Sol en su carrera (57); i que el necio padece tantas mudanzas, como se dejan ver en la Luna: ¿Pues porque razon, preguntareis, es tan estable el justo, i tan voluble el necio? serà la respuesta de el Señor S. Bernardo: Sabemos todos, dice el Santo, que es estable la Luz de el Sol: La de la Luna tiene sus crecientes, i menguantes: La de el Sol es Luz que alumbra, i calienta: La de la Luna, si alumbra, es con poquisima extension; i si calienta es con suma frialdad. La Luz de el Sol es propria, la de la Luna prestada. La Luna tiene la Luz en la superficie exterior, i el Sol es centro de la Luz, ¿I que se infiere de aquì? que? Que el necio simbolizado en la Luna se muda con la facilidad que èlla; i que el justo, simbolizado en el Sol, permanece estable en la resolucion, que emprende. Por esta razon, a mi ver, no retrocedió

(57) *Homo justus permanet in sapientia, sicut Sol; stultus mutabitur sicut Luna.* Eccles. cap. 27.

diò de la determinacion, que se propuso nuestro Heroe amado quando se dedicò al Sacerdocio, i perseverò en èlla como Sol, i como Justo (58).

(58) Div. Bern. in Eccles. cap. 25.

25 Aunque este Señor en todo fue egemplar, con especialidad lo fue en el egercicio de la caridad. Esta, entre todas, podrèmos decir fue su dominante virtud. Es el Sol, dice Picinelo, de la caridad el mas perfecto retrato. Para manifestar su liberalidad, i la ignata propension, que tiene este Astro para beneficiar a el Mundo, le puso este elegio (Ni tardanza, ni descanso (59); porque, en beneficio de todos, es velòz su curso, i continuo su movimiento. A todos trata con igual ternura: a todos, sin distincion de personas, estiende su beneficiencia, observando el metodo, que su Criador le propuso: Nace para los buenos igualmente que para los malos (60). En pocas palabras hizo este Sabio el mas vivo diseño de nuestro sol metaforico, cuya caridad se ha dejado ver en todos los parajes a que se estiende su jurisdicion.

(59) *Nec mora, nec requies.* Picin. Mund. symb.

(60) *Qui Solem suum facit oriri super bonos, & malos.*

26 No hablarè aquì de las excelentes obras de piedad, que exerciò de Puertos allà; porque la distancia no haga la narrativa sospechosa, que a tal extremo ha llegado la crìtica moderna; solo apuntarè con la posible concision aquellas obras de heroicidad, que los màs sabeis tambien como yo; porque a la verdad, ¿a quien se oculta lo mucho, que anualmente beneficiò a sus colonos con la rebaja de precios, a que, sin faltar a la equidad, podìa cobrar los granos? i con especialidad, ¿quien puede dudar el excesivo bien, que les franqueò

queò en los tres ultimos años, en los que tenian sobre sì dos de los mas terribles azotes de la ira de Dios, como sin duda lo son la peste, i el hambre? ¿A quien se le podrà ocultar las crecidas sumas, que expendiò en reedificar el Real Priorato de Sar, i su quasi aruinada, i del todo desmantelada Iglesia, poniendola con la decencia que hoi se mira? Quien ignora que la dotò anualmente en la cantidad de un mil reales; i que a esfuerzos de su solicitud, pudo conseguir, que el Real Monasterio de San Martin de esta Ciudad la diese como participe en la tercera parte de los Diezmos de el Real Priorato, quinientos reales de vellon? ¿A quien no son notorias las crecidas sumas, que empleò en edificar *à fundamentis* la Iglesia de Aldemunde? A quien no consta, que hizo la misma diligencia en la de Barcala? ¿Quien dificulta, que reedificò diversas Capillas, i que concurriò con crecidas limosnas para reparar otras, a quienes la inclemencia de los temporales, o la desidia, tenian quasi arruinadas? ¿Quien, viviendo aquì, podrà dejar de saber las preciosas, i costosas Alhajas, que regalò a su Iglesia de Sar? ¿Quien los costosos Ornatos, con que ha enriquecido los Templos menesterosos de su Real Priorato?. Todo esto es, Señores, tan publico, que juzgo lo ignoran pocos; i si alguno lo duda, o lo niega, es facil salir de el escrupulo abriendo los ojos, i no cerrando sus oidos. Con cien manos pintò a el Sol Picinclo en prueba de su liberalidad ignata (61), i todas son pocas para expresar la caritativa manirrotura de esta generosa Alma.

(61) Centimanus. Picinelo ubi sup.

Alma. Amola con toda la mia, i èsta quizà serà la causa de haver egercitado vuestra paciencia; prestadmela, os suplico, para oír el segundo punto, i en recompensa ofrezco ser menos molesto.

SOL OCCIDIT, &c.
Supra multa te constituam, &c.

27 IDentificar el nacer con el morir, es singularidad del Sol: En este puso Dios su Trono, dice el Real Profeta David; i el motivo de honrarle con este distinguido empleò, es, porque nace, i muere, dice el Cardenal Hugo (62): ¿Porque nace, i muere? ¿pues què cosa hai criada, que no nazca, i muera? èsta mas que singularidad de el Sol, es, desdicha comun. La respuesta que no es mia, serà particular: es verdad cierta, que no hai cosa criada, que no nazca, i muera; en toda viviente criatura es la muerte tributo de la vida. De los vivientes racionales lo dice la Escritura (63), i de los demàs vivientes lo acredita la esperiencia; pero nòte vuestra advertencia, que el morir es una vez sola, *semel*: pero el Sol nace, i muere cada dia, *oritur*, *& occidit* (64). Aquella conjuncion *et* une con tanta singularidad los dos opuestos extremos de nacer, i morir un dia, i otro, que por lo mismo le eligiò Dios para su Trono.

(62) *In Sole possuit Tabernaculum suum.* Psalm. 18.

(63) Hugo in Psalm. 18.

(64) *Statutum est hominibus semèl mori.*

28 Era tan frequente en nuestro Heroe angel la memoria de la muerte, que po-

podia decir con San Pablo: *cada dia muero* (65). Tenía esta consideracion amarga tan pendiente de su memoria, que padecia una muerte quotidiana (66). Para evidenciar esta verdad solida no son necesarias mas pruebas, que aquellas tiernisimas cartas, que escrivio a todos los individuos de su Real Priorato en treinta i uno de Marzo de 1771. en las que, encarecidamente nos pedia (por que su humildad no se acomodaba a mandar), que quando recibiesemos la noticia de que havia salido su Alma de esta miserable vida, le cantasemos una Vigilia, i Misa en nuestras respectivas Iglesias. El que vive bien, dice San Agustin (67), previene con tiempo lo que indispensablemente ha de suceder en un punto, en un instante, el qual decide, o nuestra eterna felicidad, o la eternidad de nuestra perdicion. *¡O momentum!* (68). Apreendamos de nuestro amado Difunto a vivir muriendo, si queremos que nos elija Dios para su Trono, como piadosamente pensamos sucederia a nuestro amado Difunto, a quien podemos considerar entre los dolores, i penas de una enfermedad tan prolixa, que le tuvo postrado en cama setenta i dos dias.

(65) Ecclesiast. citat.

(66) *Quotidiè morior.* Sanc. Paul.

(67) *Memoria mortis quotidiana mors est.* Aug. de mort.

(68) Auguſt. ubi supr.

29 Crecian diariamente las congojas, i con ellas su invicta paciencia. No salia de su boca expresion alguna, que no fuese piadosa, i edificativa. Los dolores, i trabajos de una prolongada enfermedad, son la piedra del toque, en que se examina lo noble, i acendrado de las virtudes, mucho mejor que en la de los Plateros la bondad,

o bastardía de los metales. I en este examen, a la verdad, temible, fue donde se acreditò de Sol el Señor Don Manuel. Ninguna saeta, dice un Sabio, puede herir al Sol (69), i ninguna penalidad podìa herir en lo vivo de su paciencia a nuestro Don Manuel. Al Sol pintò el Simbolico, batallando con un esquadron de nubes, que intentaba ofuscar sus claridades, i en prueba de su triùnfo le puso esta letra por adorno: *Frustra oppositæ*, os fatigais en vano (70). Descubre esta pintura la constancia, i solidèz de la verdadera virtud. Triunfa esta facilmente de quantas penalidades se la oponen. Por lo que decìa Seneca, que lo mismo podìan contra las virtudes las miserias, i penalidades, que contra el Sol las sombras, nieblas, i nubes; a èste nada le disminuyen, porque activo triunfa de sus lobregueces. A la virtud, si es solida, no la desmedran las penalidades, i fatigas; porque de todas triunfa su paciencia.

(69) *Solem nulla sagitta ferit.* Symb.

(70) Abb., Picinel

30 Meditaba Picinelo a un heroe cerca del Sepulcro, i le compara a el Sol en los umbrales de su ocaso. A el reflexionar, que este sirve a el Sol de funesta tumba, le pone por orla la siguiente letra: *Major in occasu*, soi mayor en mi ocaso. Quando a el parecer se van a ocultar para siempre sus luces, roban mas nuestras atenciones sus tremulas claridades (71). . Reparad a ese material Planeta en los ultimos parasismos de su vida, i os pareceràn irreducibles sus sombras: creereis que son eterno sepulcro de su admirable lucimiento;

(71) Idem Picinel.

pero

(72) *Rescindens sepulturam suam lapis sibimet existet.*

(73) *Oritur sibi.* Div. Hieron.

pero a lo sumo son un negro transeunte estorvo de quien triunfa, hecho heredero de sí mismo, dice profundamente Tertuliano (72). Del mismo dictamen es el Señor San Gerónimo con el Ebreo (73).

31 Si consideramos a nuestro amado Heroe en los humbrales de la muerte, le hallaremos mucho mas grande: *major in occasu.* Para que esta consideracion sea cabal, cotegemosle con Cristo nuestro Bien mistico Sol en visperas de morir: Luego que conoció JESUS, que se le acercaba la hora, que por ser de dolores, i penas la llamò suya (74): Mirò con reflexion sus manos, i viendo en ellas depositados todos los tesoros de su Padre Eterno (75), se diò tal prisa a repartirlos, como si para esto le faltàse tiempo, è yá, que a nuestro modo de entender no tenìa mas que dar, resolviò darse asì mismo, que es adonde pudo llegar lo fino de el Amor. Conocia el Señor Don MANUEL, que se acercaba la ultima hora, que por ser de dolores, i penas, pudo llamarla suya; i viendo que en sus manos aun havìa algunos residuos de los bienes temporales, que en èllas havìa Dios puesto a lei de deposito, otorgò su Testamento, dejandolos tan piadosamente repartidos (76), que este solo Monumento serà para todos los siglos la mas irrefragable prueba de la caridad, en que se abrasaba su piadoso corazon. I quando yà no tenìa mas que dar, pensò solo en entregar su Alma a el Criador, de quien era; i que su cuerpo fuese sepultado en la Capilla de el Sagrario, suplicando encareci-

(74) *Sciens Jesus quia venit hora ejus.* Joann. cap. 6.

(75) *Sciens Jesus quia omnia dedit ei Pater in manus.* Joann. cap. 6.

(76) Asi lo avisan de Toledo en Carta de 27. de Octubre de 73.

da-

damente a el Illmo. Cabildo le diesen sepultura lo mas cerca que pudiese ser de el Altar de MARIA Santisima, con quien profesaba la devocion mas tierna.

32 Con esta disposicion cristiana se iba acercando a el dia de su quenta; pero como la tenia tan exactamente ajustada, era como consequencia forzosa, que su muerte fuese como eco de su vida (77); i que quando a el parecer se iban a eclipsar sus vitales luces, empezàse a alumbrar con mas excesivas claridades: *Major in occasu.* El obscurecerse el Sol, dice S. Matèo, es indicio, de que el dia de el juicio no està lejos (78). El Profeta Isaías asegura, que en aquel tremendo dia tendrà el Sol setiplicada luz, esto es, que hà de lucir siete veces mas (79).

33 Si miramos por la corteza estos sagrados Textos, nos parecerán opuestos sus pronosticos; pero desentrañando su sentido, no nos parecerán diversos. Es seguro, dice S. Matèo, que en el tremendo dia del Juicio se precipitaràn los Astros (80). S. Pedro mi Padre, dice, que entre confusiones tantas arderàn los Cielos de los Planetas; pero el Sol nada de esto hà de padecer. Una parda nube servirà a su hermosura de zelaje (81); i el esentarse de incendios, i caídas en tan lamentable desgracia aquella extrahordinaria abundancia de luces con que le pinta el Profeta, serà el premio, que consiga, dice Alapide, por sus trabajosas carreras (82),

34 De este antecedente podríamos inferir, que nuestro amado Difunto tubiese igual felicidad; porque haviendo corrido con tal perseverancia las penosas carreras de esta

(77) *Qualis vita, finis ita.*

(78) *Sol obscurabitur.* Matth. cap. 24. ℣. 29.

(79) *Erit lux Solis septempliciter, sicut lux septem dierum.* Isaię cap. 3. ℣. 29.

(80) *Stellæ cadent.* Matth. cap. 24.

(81) 2. Petr. 3. ℣ 12.

(82) *Itaque ad hoc, ut Sol consequatur cursus, & laboris sui præmia.* Cornel. in Matth.

vida ; haviendo alumbrado a el Mundo con tan caritativos desvelos: haviendo sufrido con tanta resignacion los trabajos de su enfermedad; finalmente, haviendo cumplido como bueno, i fiel siervo, piadosamente me persuado, que haya subido Sol hermoso a lucir a el Empireo, donde, libres de contingencias, i peligros, lucen los Justos: *fulgebunt*, &c. (83), haviendo logrado este descanso desde el dia de su particular juico, en premio de sus trabajos.

(83) *Supra multa te constituam.* Matth.

35 Sube, pues, mistico Sol a lucir siete veces mas; Siervo bueno, i fiel sube a aposesionarte de el lugar que mereces: i supuesto, que supiste negociar tan bien con los talentos, i luces, que Dios te diò, es consiguiente llegares a subir a la mayor elevacion: (85) sube, i entra, pues, en el instante, que te medite en la ultima agonía, te concebì en los umbrales de la Gloria (84): Entra, i goza de la quietud de esa celestial Habitacion. Entra, i goza de la felicidad eterna; premio de tu egemplar vida, Corona de tus fatigas, i Centro de todas tus esperanzas.

(84) *Intra in gaudium Domini tui.*

DIJE:

Requiescat in pace. Amen.

EPI-

EPITAFIOS

QUE SE PUSIERON EN EL MAGNIFICO Tumulo, que se erigió en los Actos Funerales de el Mui Illé. Señor

D. MANUEL

DE GUZMAN EL BUENO,
Prior de el Real Priorato de Sar, Dignidad de la Santa Apostolica Metropolitana Iglesia de Señor Santiago,
celebrados el dia doce de Noviembre de el año pasado de 73. en la Real Iglesia de el Colegio de Sti. Spiritus de la Ciudad de Santiago.

BEATI PAUPERES::

SONETO.

ES bienaventurado en sus cuidados,
quien los pone en los pobres afligidos,
mas con MANUEL en verse socorridos,
eran los pobres bienaventurados.

Siem-

Siempre anſioso de verlos consolados,
pobre queria ser por sus queridos,
pues en verlos en ellos repartidos,
tenìa sus talentos empleados.

Era tanta con èllos su ternura,
que sin que les costase la esperanza,
hallaban su piedad pronta i segura;
pero muriò MANUEL, triſte mudanza!
los pobres lloraràn su desventura,
mas él goza la bienaventuranza.

OTRO.

VISCERA DONAT.

TAnto MANUEL amaba la pobreza,
la seguìa con tesòn tan religioso,
que huyò de los honòres temeroso,
mirando con horròr toda riqueza.

Solo, que le faltase con tristeza,
sentìa, a el vér algun menesteroso:
pues entonces por verse poderoso,
su escrupulo cedìa a su terneza.

Do-

Doliendose del pobre como hermano,
induſtrias su piedad buscaba extrañas,
de poderle aliviar con franca mano,
I quando no lograba eſtas hazañas,
bien como de la Seda hace el gusano,
compasivo le daba las entrañas.

BEATI QUI LUGENT.

CON afectos tan intimos, i amantes
MANUEL para el Altar se preparaba,
que pensando en lo que iba a hacer gaſtaba
en humilde Oracion dos horas antes.
Asi que a las palabras obligantes
a sus manos el Hombre Dios bajaba,
tierno su corazon se deſtilaba
todo en lagrimas dulces, i abundantes.
Pero elevado antes su buelo
en alas de amor, i temor santo,
conversaba su espiritu en el Cielo.
Yà se vè la razon de llorar tanto,
quando le iba, ademàs de su cõsuelo,
su bienaventurauza, en eſte llanto.

DE-

DECIMAS.

Libentèr gloriabor
in infirmitatibus meis.

QUien de Dios la voluntad
sigue firme en la virtud
lleva el mal, i la salud
con igual conformidad.
De prolixa enfermedad
MANUEL el rigor sentìa,
pero con suma alegria,
porque como contemplaba,
que de eso el Señor gustaba,
tenía quanto èl queria.
Su accidente, aunque fatal,
no lo mirò con desdèn,
antes tomandolo a bien,
no le parecía mal,
mantuvo un semblante igual,
dando señales notorias,
de que èntre tan meritorias
fatigas de afliccion llenas,
su carne estaba entre penas;
mas su Espiritu en sus Glorias.

Mihi autem absit gloriari
nisi in Cruce Domini.

ELevarle a ser Prelado
de Toledo el Rei pensò;
pero no se acomodò
con su humildad ese estado.
De todo puesto elevado
quanto era posible huìa:
por inferior se tenìa
a todos, i facil no era,
que èl un honòr admitiera,
que sonaba a Primacía.
CARLOS de su distinguida
Rl. Orden GrãCruz le hà èchо
mas fuè Cruz para su pecho,
por grande, la mas temida:
como merced tan crecida
del Rei, admitiò ese honòr,
mas con razon tal favor,
pudo en el GrãCruz llamarse;
pues no quería gloriarse
sinò con Cruz del Señor.

CONVENIUNT REBUS NOMINA, &c.

POR su heredada Grandeza
el BUENO se apellidaba,
i que era en verdad mostraba
BUENO por Naturaleza.
Aùn màs que por su Nobleza,
por su piedad este honòr
se mereciò; que en rigor
siendo Piadoso sin tasa,
si era Bueno por su casa,
por la agena era mejor,